



Nos regala su luz para mirar el futuro con Esperanza y Compromiso

Introducción:

Celebramos hoy el nacimiento de M. Alfonsa que nos deja sabor a vida, rayos de luz para el camino que vamos trazando toda la familia MIC: hermanas, laicos, voluntarios y amigos. Un día más que agradecemos su vida, su testimonio, su proyecto, el Carisma que ella nos dejó.

Acogemos su vida, su luz, la que ella nos regala, para gestar lo nuevo con creatividad y avanzar en nuestro camino de entrega con esperanza y compromiso, el que nos hace movernos de la tierra firme del pasado a otras más movedizas de nuestro hoy de la historia, pero no menos fértiles. Alfonsa fue una mujer abierta al futuro, llena de vida y esperanza.

El futuro tiene su encanto y hemos de perseguirlo hasta llegar a la realidad de nuestro mundo con las fuerzas y espíritu misionero que nos caracteriza.

M. Alfonsa fue “peregrina” y “salió” muchas veces de lo establecido hasta llegar a las situaciones actuales de su tiempo y esto lo hacemos realidad hoy nosotras y laicos comprometidos, con pasos seguros e inciertos que la Congregación va dando, siempre con el deseo de M. Alfonsa “Hacer el bien a todos”

***Oh Gloriosa Madre Alfonsa
De preclara santidad
Ruega a Cristo que sus Hijas-os Imitemos su Bondad***

Para orar y Contemplar

Texto bíblico: Hch14,3.27-28

“Toda la asamblea calló y escucharon a Bernabé y Pablo contar las señales y prodigios que Dios había realizado por medio de ellos entre los gentiles...”

Reflexión.

¿Somos esos amigos de Jesús que le siguen con entusiasmo y cuentan lo que viven con Jesús? Jesús cautiva, sobrecoge con su enseñanza y autoridad y nos explica el significado del reino de Dios.

La forma de relacionarse es el relato de cómo Jesús les va formando y transformando. Cuentan sus lentitudes y torpezas; no ocultan las dificultades de entender al Maestro. Tampoco se desdeñan de admirar sus incoherencias de discípulos, sus ganas de mandar en vez de servir.

Jesús explica el significado del Reino de Dios, enseña como disponerse para recibirlo, que cambios se requieren. Nos dice que hay que ponerse con dirección al futuro, que tengamos los ojos abiertos a los signos y manifestaciones del mundo actual y que nos dejemos guiar por su gracia.

¿Qué tenemos que contar nosotras-os de la misión que realizamos? ¿Hay brotes nuevos? ¿Cuáles queremos hacer crecer?

¿Qué signos de esperanza estamos realizando nosotras-os hoy? Piensa en uno nuevo realizable.

¿Qué deberíamos cambiar para que lleguen señales de esperanza y compromiso a nuestro mundo desde nuestra realidad?

Compartir...

SALMO: ID A DECIRSELO A TODOS

Id a contarlo, hermanos, vamos a decírselo a todos:
Que Dios está a nuestro lado, que Él, no son normas o ritos,
Que Él nos ha soñado felices, que viene a traernos la luz,
Que ya basta de vivir a oscuras, que con Él todo es vida y amor.

No te lo guardes para ti solo, porque es una buena noticia.
Él quiere ser nuestro amigo, vivir la historia a nuestro lado,
Facilitarnos el camino y darnos pistas para vivir.

Recuerda a tus hermanos que el Reino está aquí, y ahora,
En el momento en que nosotros-as queramos construirlo;
Que no es nada lejano, que es este momento el principal para inventarlo,

Que no perdamos tiempo en hacerlo realidad, Que entre nosotros siempre
haya igualdad.



Anima a todo el mundo para que vayamos juntos haciendo ya de esta tierra
un lugar especial donde todos los seres vivamos en igualdad de tareas y
deberes.

No esperes a mañana, invádate de Dios, comienza aquí, ahora mismo, a
hacer la creación, viviendo como hermanos una historia de Amor.

***CANTO: Cantaré eternamente las misericordias del Señor y
anunciaré su fidelidad por todas las edades...***

Mujer en salida, abierta al futuro

Una mujer con visión de futuro tiene que ser “apasionada” y M. Alfonsa lo fue. Creyó que con Dios todo era posible y se lanzó a construir el futuro de su época. Su inteligencia y su intuición abrieron paso a lo que era posible y poco a poco educó a la mujer en cultura, libertad, talento, y religión. Estaba atenta a lo que la sociedad reclamaba y ella impartió una educación apropiada para hacer un futuro mejor. Se anticipa al entorno y época en la que ella vive.

Canto: *El tiempo pasó, el tiempo paso, tus huellas quedaron
Caminos y brechas, se fueron forjando
Tu sueño y ardor, tu sueño y ardor es hoy continuado
Y la semilla va germinando.*

El hecho de saber que lo que tenía entre manos no lo podía abandonar, le hace ser una mujer con convicciones fuertes, fiel a su vocación de hacer el bien y transformar la sociedad que ella intuía a pesar de no coincidir mucho con la cultura española, el futuro le daría la razón al ver que la enseñanza era para educar y promocionar.

M. Alfonsa fue una persona con ideal claro “realizar la misión de Jesús”. Su mente abierta y adaptable a cualquier situación, la concreta día a día en su hacer, perfecciona su obra con matices modernos para aquella época, se prepara con una titulación apropiada de maestra. Ella piensa en futuro.

Una mujer realizada y experimentada, emprendedora y conquistadora de retos. Nosotras vemos clara hoy nuestra misión, pero aun, así como ella la vamos descubriendo y adaptando a la realidad con laicos en misión compartida, ello tiene eco y nos hace sentirnos iglesia y familia.

Hoy quizá le damos distintos matices de modernidad y adaptación a nuestra misión e insertamos nuevas estrategias adecuadas a nuestro tiempo, pero el espíritu es el mismo, entrega sin condiciones.

El tiempo pasó...

Qué poso deja en mí, la vida de M. Alfonsa?

“Me deja, no el sabor del sufrimiento sino el valor para sufrir.

No aspiraciones frustradas sino sueños que construir.

No frustraciones personales sino cualidades de una gran mujer.

No experiencia de dolor sino regalos de gozo.

No una barca a la deriva sino una familia creada, creadora y recreada,

No destellos de resentimiento sino motivos de fraternidad.

No signos de muerte sino signos de vida y esperanza”

M. Alfonsa, me enseña ir a Cristo, aprender de Él, y volver con los hermanos a decirles lo que Dios hace conmigo.

Puedes añadir más...



Padre Nuestro que estás en el bosque,
en el mar, en el desierto y en la ciudad.
Santificada sea tu creación,
pletórica de desarrollo, fuerza y vida.

Venga a nosotros tu sabiduría,
para proteger y desarrollar la belleza que nos has dado,
que está en la flor y el arco iris, en el agua,
y en la fértil madre tierra, en el cálido aliento del sol.
Y en la fresca oscuridad del descanso.

Hágase Señor tu voluntad,
para que seamos personas humanas
que tu imagen y semejanza, los que asumamos el reto,
de mantener el proceso vital de tu creación.

Danos hoy el verdor de cada día,
en el prado y en el monte,
en el jardín y en la tierra que agoniza.

Perdona nuestra irresponsabilidad,
al no cuidar lo que nos has dado,
como nosotros, por el amor,
perdónanos a los contaminadores.
Y les instamos con vehemencia a que abandonen
su trabajo de destrucción.

Y no nos dejes caer en la desertización,
que a la muerte conduce,
que niega tu obra y aniquila la vida
y líbranos del conformismo,
para que se trasformen nuestras vidas,
en fuerza dinámica, que reproduce la vida,

Amén

**Si sirves a la Naturaleza,
ella te servirá a ti...
y nos hará mejores personas
todos los días**



M. Alfonsa

Eres mucho más que palabra escrita.
Eres una mujer que, de tu entrega,
Está manando agua viva.
Eres fuente que vierte
Y cántaro que recoge con esmerada alegría.
Viento que empuja las montañas
Y aclara su espesura.
Sol que calienta las heladas
Y rayo que ilumina la jornada.
Eres eso que hoy te decimos con ganas.
Mujer de gran corazón y alma.
“Es la *Virgen que te ha concedido esa gracia
Para ver las cosas claras*”.
Mujer siempre conectada a otros
Para agrandar la comunión y la misión confiada.
No pedimos a Dios que estés en urna cerrada.
Te queremos a nuestro lado,
Como compañera y hermana
Con nosotras, acabando la jornada



***Hermanas, Laicos-as, Voluntarios, Jóvenes.
Cambiemos nuestro mundo en realidades
¡Nosotras-os podemos!***

**María nuestro
MODELO
PROTECTORA y
MADRE**



GRACIAS MADRE

Queremos encontrarnos con la luz de tu mirada.
Contigo la mañana es mañana de luz y de esperanza.
Gracias por todo. Eres un regalo.
No hay llanto en la tierra que no pase por tus manos.
No hay gozo en que no brille tu luz.
No hay esperanza que no se recree en tu fuente.
No hay oración que no pase por tus manos.
Gracias por ser signo de fe, de alegría, de servicio.
Gracias por hacer de nosotros una familia.